

Suplemento
especial

Sábado 27.09.25
IDEAL

DÍA DEL TURISMO

IDEAL

TURISMO ANDALUZ

DOCE MESES DE TURISMO:
AHORA EMPIEZA LO MEJOR

Granada, Jaén y Almería ofrecen al visitante experiencias únicas durante todo el año

GRANADA

C.S. El turismo en Andalucía es uno de los motores de desarrollo económico y social más potentes. Sin embargo, las instituciones regionales, provinciales y locales saben que no basta con atraer visitantes en los meses de verano. La clave está en romper la temporalidad, diversificar la oferta y mostrar al viajero que cada estación abre oportunidades únicas. Con esta filosofía, Andalucía impulsa un cambio de mirada: disfrutar de Granada, Jaén y Almería no es solo un privilegio del verano, sino una experiencia que puede vivirse con la misma intensidad en otoño, invierno y primavera.

‘Lo mejor empieza ahora’ podría ser el lema con el que se abriera paso a un discurso que invite a descubrir estos territorios con otro ritmo, a valorar su patrimonio cultural y natural desde una perspectiva diferente, y a reconocer que el turismo es también calidad de vida para la población residente, sostenibilidad y empleo estable.

Granada: para todas las estaciones

Granada es, por derecho propio, un icono turístico internacional. Pero más allá de la imagen reconocible de la Alhambra, la ciudad y su provincia ofrecen un calendario lleno de matices. El otoño en la Alpujarra es una sinfonía de colores, con rutas de senderismo que atraviesan pueblos blancos y tradiciones vivas. En invierno, Sierra Nevada garantiza un atractivo único en el sur de Europa: esquí y nieve a pocos kilómetros de un casco histórico vibrante, con una gas-

tronomía que fusiona modernidad y herencia nazarí. La Semana Santa granadina, con su mezcla de solemnidad y plasticidad, atrae visitantes en primavera, mientras que el verano se llena de festivales de música, cine y teatro que dinamizan barrios y plazas.

Las iniciativas provinciales y locales se centran en consolidar este flujo a lo largo del año, apoyando proyectos culturales, reforzando el turismo de congresos y potenciando rutas como la del Legado Andalusi o los itinerarios rurales que conectan patrimonio, artesanía y gastronomía.

Jaén: el alma del interior

La provincia de Jaén se posiciona cada vez más como un destino que apuesta por la autenticidad. Su oleoturismo, con visitas a almazaras y experiencias sensoriales, tiene un magnetismo creciente, especialmente en otoño e invierno, coincidiendo con la campaña de recogida de la aceituna.

El patrimonio renacentista de Úbeda y Baeza, declarado Patrimonio Mundial, se llena de vida durante todo el año con citas culturales y una programación estable. El turismo de naturaleza encuentra aquí un espacio privilegiado: las sierras de Cazorla, Segura y Las Villas son un paraíso de senderos, fauna y miradores que permiten al visitante conectar con lo esencial en cualquier estación.

La estrategia provincial apunta a reforzar Jaén como un destino de escapadas cortas, activo y experiencial, especialmente atractivo

Estos territorios son complementarios: mar y montaña, interior y costa, tradición y modernidad

para un turismo nacional que busca tranquilidad, autenticidad y propuestas de calidad más allá del verano. La red de alojamientos rurales y el impulso a eventos deportivos en la naturaleza completan una oferta cada vez más sólida.

Almería: mar y cultura

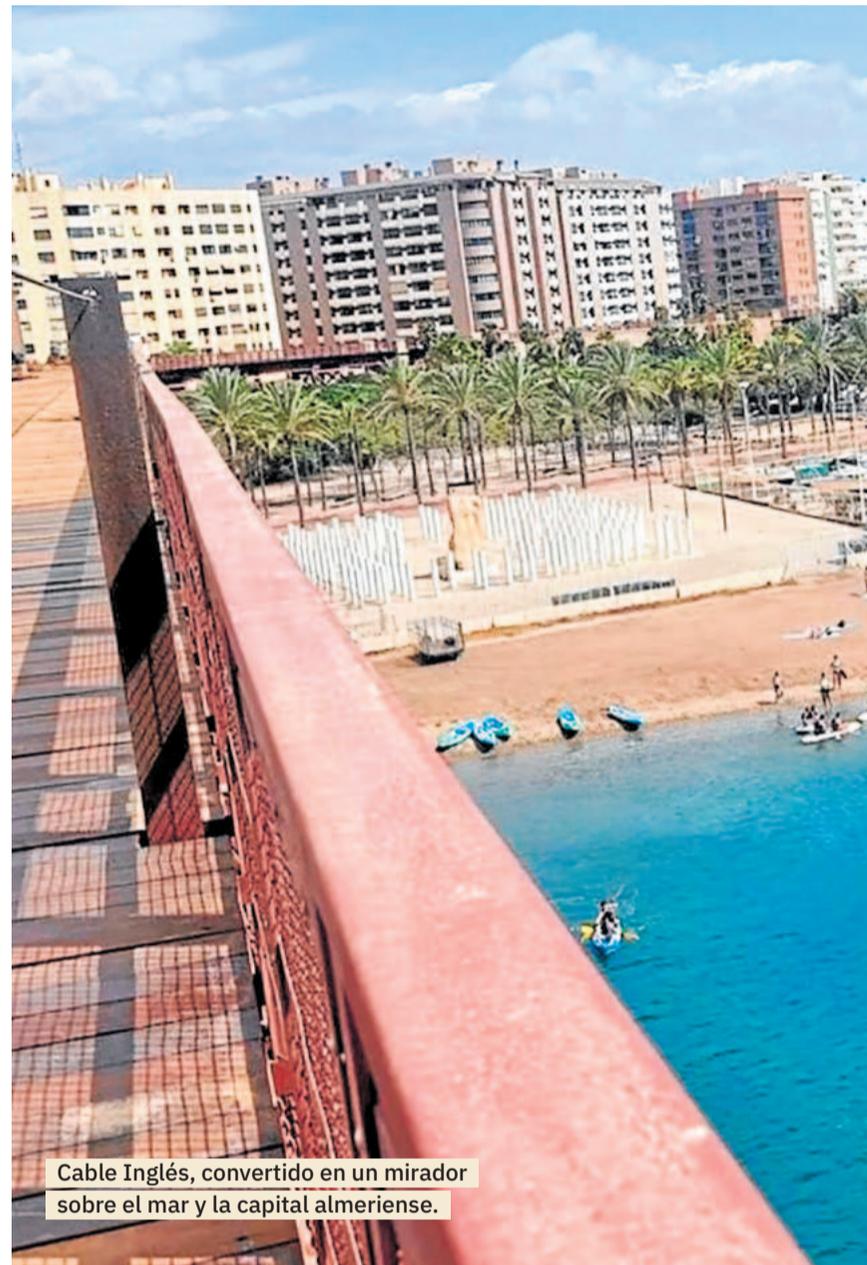
La provincia de Almería se ha convertido en un laboratorio de turismo diverso. El Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar es uno de los grandes reclamos, con sus playas vírgenes y senderos costeros que invitan tanto a paseos invernales como a baños estivales. Pero Almería es mucho más: el Desierto de Tabernas, escenario natural de rodajes cinematográficos, ha sabido reinventarse como producto turístico para todas las edades.

El turismo urbano de la capital gana peso gracias a la recuperación de espacios como el Cable Inglés, la Alcazaba y un centro histórico que combina tradición y modernidad. En paralelo, la apuesta por eventos deportivos y culturales en primavera y otoño está logrando alargar la estancia media.

Además se apuesta por la creación de rutas de interior (Alpujarra almeriense, Valle del Almanzora) y la valorización de productos agroalimentarios vinculados a la identidad local. Todo ello convierte a Almería en un destino de 12 meses, donde sol y buen clima son aliados permanentes, pero no los únicos argumentos.

Estrategia común

La política turística andaluza se construye sobre un principio compartido: el turismo debe ser motor de desarrollo sostenible. Para ello, romper la temporalidad no es solo cuestión de promoción, sino de planificación. La Junta impulsa planes de choque para reforzar la desestacionalización,



Cable Inglés, convertido en un mirador sobre el mar y la capital almeriense.

mientras que diputaciones y ayuntamientos alinean esfuerzos en ferias, congresos y mercados internacionales.

El objetivo es claro. Se trata de garantizar empleo más estable en el sector, generar riqueza distribuida en el territorio y atraer visitantes en cualquier época del año. La innovación tecnológica, la digitalización de la oferta y la apuesta por productos especializados (turismo activo, cultural, de congresos o gastronómico) son las palancas que permiten dar el salto hacia un modelo más equilibrado.

En este camino, Granada, Jaén y Almería se presentan como territorios complementarios: mar y

montaña, interior y costa, tradición y modernidad. Cada provincia aporta su identidad, pero todas comparten la convicción de que ‘lo mejor empieza ahora’, porque el verdadero potencial del turismo andaluz está en saber aprovechar cada día del año.

La estrategia no se limita a atraer visitantes, sino que también busca fortalecer el arraigo de la población local, que ve cómo su patrimonio natural y cultural se convierte en fuente de orgullo y desarrollo. La planificación turística apuesta por el respeto al medio ambiente y la preservación de tradiciones, de manera que la autenticidad siga siendo uno de los mayores atractivos de la región.



La Alpujarra invita a perderse por sus bellos rincones en cualquier estación del año.



Las ciudades monumentales como Baeza resplandecen por la noche.



Almería consolida su éxito turístico y marca camino a la desestacionalización

La provincia de Almería ha cerrado una temporada turística histórica, confirmando el buen momento del sector y la eficacia de las políticas de cooperación entre administraciones, empresarios y ciudadanía. Lejos de limitarse al verano, la oferta almeriense se ha prolongado durante meses, con un calendario de actividades, servicios abiertos y nuevas propuestas que han permitido al visitante disfrutar de la provincia en cualquier estación. El balance no solo se mide en cifras de ocupación y visitantes, sino en la capacidad de romper la tradicional dependencia de los meses estivales. La clave ha estado en un trabajo colectivo que ha sabido aprovechar el clima privilegiado, la riqueza natural y cultural, y el dinamismo de sus municipios para generar experiencias que trascienden el sol y playa.

Desde Adra, con su compromiso en reforzar el turismo costero y cultural, hasta Mojácar, consolidada como uno de los destinos más internacionales, pasando por Níjar, con la fuerza del Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar, los municipios han

sido protagonistas de esta nueva etapa. Vúcar ha reforzado su oferta deportiva y cultural, mientras que Enix se ha consolidado como un espacio para el turismo de naturaleza y desconexión. En el interior, propuestas como las de Abrucena, en pleno Parque Nacional de Sierra Nevada, o Cuevas del Almanzora, con su patrimonio histórico y su costa, muestran cómo la provincia entera ha sabido diversificar sus atractivos.

El esfuerzo de mantener servicios turísticos abiertos más allá del verano, desde la restauración hasta la programación cultural y deportiva, ha permitido consolidar un flujo constante de visitantes. A ello se suma la organización de eventos y actividades en otoño e invierno, que refuerzan la imagen de Almería como un destino de 365 días.

Todas las administraciones coinciden en que este éxito es el reflejo de una estrategia común de desestacionalización, donde cada municipio aporta su singularidad y todos contribuyen a proyectar una marca global de calidad, sostenibilidad y hospitalidad. Con este horizonte, Almería se convierte en espejo y ejemplo para otros territorios, demostrando que con planificación, coordinación y apuesta por la innovación, es posible consolidar un turismo que genera riqueza, empleo y oportunidades durante todo el año.

79 PLANES DE SOSTENIBILIDAD

Andalucía invierte 215 millones y se afianza como destino sostenible

ALMUÑÉCAR

J.M.G. El consejero de Turismo y Andalucía Exterior, Arturo Bernal, ha puesto en valor la cogobernanza en la gestión de los Planes de Sostenibilidad Turística, financiados con Fondos Europeos, que cubren el 60% del territorio andaluz en base a la adaptación climática, la transición energética, la transformación digital y la competitividad.

Bernal ha afirmado que la comunidad se está consolidando como un destino líder en sostenibilidad a través de los Planes de Sostenibilidad Turística en Destino (PSTD) que suman 215 millones de euros en inversiones en 364 municipios de la región.

Así lo ha destacado desde Almuñécar (Granada) donde ha hecho balance de estos planes claves para el turismo andaluz, un motor que «transforma vidas, crea empleo y genera prosperidad compartida».

El consejero ha destacado que hablar de turismo en Andalucía «es hablar de más de 30.000 millones de euros de impacto económico al año, de medio millón de trabajadores y de una industria que es el principal motor económico y social de nuestra tierra».

Líderes

En este sentido, ha resaltado que Andalucía «está consiguiendo ser líder en sostenibilidad, en innovación y en justicia territorial» y ha definido el trabajo que se realiza como una apuesta por un modelo turístico «que perdure en el

tiempo, que cuide de quienes nos visitan y, sobre todo, de quienes los reciben, de los vecinos, de las comunidades locales, de nuestro patrimonio y de nuestro medio ambiente».

Según Bernal, «Europa mira a Andalucía porque aquí hemos entendido que la sostenibilidad no es un adorno, es la condición para seguir liderando el turismo» y ha situado como una de las herramientas más potentes para hacerlo realidad a los Planes de Sostenibilidad Turística en Destino.

«La cogobernanza funciona y este es el ejemplo, con el trabajo conjunto de ayuntamientos, mancomunidades y diputaciones, la Unión Europea y el Gobierno central. Hoy Andalucía dispone de más de 79 planes de sostenibilidad en marcha, con casi 1.900 actuaciones desplegadas en 364 municipios de todas las provincias. Estamos hablando de una inversión superior a los 215 millones de euros, financiados con fondos europeos y gestionados con eficacia por la Junta de Andalucía».

Con esta inversión se cubre casi el 60% del territorio andaluz y se llega tanto a la gran ciudad como al pequeño municipio, tanto al litoral como al interior, tanto a destinos consolidados como a lugares que tradicionalmente habían quedado al margen del desarrollo turístico».

Asimismo ha resaltado la idea llevada a cabo de poner en valor el equilibrio territorial para, con ello, redistribuir oportunidades y fijar población en todo el territorio.

Los planes de las administraciones incluyen nuevas inversiones en infraestructuras turísticas, formación del personal y apoyo a pequeñas y medianas empresas del sector, con el objetivo de consolidar un tejido económico más sólido y resiliente.

Además, se avanza en la cooperación público-privada, fundamental para impulsar proyectos innovadores, desde la promoción digital de experiencias inmersivas hasta la creación de productos turísticos integrados que combinen gastronomía, naturaleza, deporte y cultura en una sola propuesta. Con ello, se persigue también diversificar los perfiles de visitantes: atraer al turismo nacional en escapadas cor-

tas, fidelizar al europeo que busca sol y clima suave en invierno, y captar a un viajero internacional que valora la singularidad de destinos que no dependen de una única temporada. La visión es clara y apunta hacia un turismo que no viva exclusivamente de su potencial tradicional, sino de un flujo continuo de experiencias, donde cada estación aporte una nueva razón para volver.

Lo mejor empieza ahora debe ser una realidad y convertirse en la mayor invitación a descubrir y redescubrir un territorio diverso, con propuestas que sorprendan al viajero y enriquezcan a quienes lo habitan. Porque en Andalucía oriental, cada día del año guarda una promesa y cada estación abre una puer-

ta distinta a la emoción del viaje.

Así, la apuesta por la desestacionalización se convierte también en una invitación a viajar con calma, con conciencia y con mirada amplia.

Granada, Jaén y Almería son ejemplos de cómo la cultura, la naturaleza y la hospitalidad se entrelazan en un relato común que no caduca con el calendario. El turismo, en este modelo, deja de ser efímero y se transforma en una experiencia continua, capaz de fidelizar, emocionar y generar futuro. Andalucía demuestra que lo mejor no está por venir: ya está sucediendo, aquí y ahora.

***Con la colaboración de Consejería de Turismo y Andalucía Exterior de la Junta de Andalucía**



Sierra Nevada recibe cientos de visitas también en verano.



El turismo es una forma de asentar población rural.

Cinco visitas esenciales para descubrir la historia y el arte de Jaén

Cultura. La Catedral, el Castillo, los Baños Árabes, el Museo Íbero y los murales de El Almendral componen un itinerario variado e interesante que muestra a Jaén como una ciudad de múltiples capas

JUANJO CRUZ

El edificio más representativo de Jaén es su Catedral, levantada entre los siglos XVI y XVIII sobre el solar de la antigua mezquita mayor. Recibe el nombre completo de la Catedral de la Asunción de la Vírgenes y la autoría es de Andrés de Vandelvira, un arquitecto cuyos planos fueron continuados por sucesivos especialistas y discípulos siguiendo el plan original trazado por el influyente renacentista. Al acceder al interior de esta construcción, llaman la atención la sacristía y la sala capitular, consideradas dos obras maestras de la arquitectura renacentista. La sala capitular, además, alberga piezas de gran valor artístico como un retablo de Pedro de Machuca. Arquitectónicamente, destaca por su planta rectangular y sus tres

naves de idéntica altura. Las capillas laterales se cubren con bóvedas. En el exterior, la fachada enmarca un conjunto que destaca sobre la Plaza de Santa María. Basta mirar hacia arriba desde cualquier punto del casco antiguo para comprobar cómo la Catedral forma parte inseparable del perfil de Jaén.

En la cima del cerro que rodea la capital se alza el Castillo de Santa Catalina, un enclave que resume y abarca cientos de años de historia e imprescindible para conocer tanto el pasado como el presente. Los primeros restos corresponden a un poblado íbero, al que siguieron construcciones romanas y musulmanas que



Interior del templo jienense.

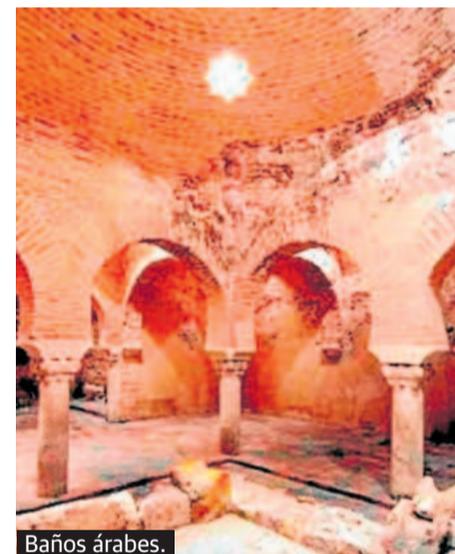


Catedral de Jaén.

FOTOS: IDEAL



Vista de la ciudad desde el Castillo de Santa Catalina. IDEAL



Baños árabes.



Vícar *es mucho*

Vícar es de todos. Vícar es tuyo. Vícar es mucho.



Ayuntamiento de Vícar
Corazón del Poniente



por superficie descubiertos hasta ahora en la península. El recorrido conserva las salas clásicas de este tipo de edificios: vestíbulo, espacio frío, templado y caliente, todas ellas con bóvedas de ladrillo perforadas con formas estrelladas que dejan pasar la luz del sol. En la época de influencia cristiana mantuvieron su uso original durante un tiempo, pero en los siglos XIV y XV dejaron de emplearse como baños. Más tarde, el conde de Villardompardo levantó su residencia sobre ellos, lo que hizo que quedaran ocultos durante décadas. Redescubiertos a comienzos del siglo XX, fueron restaurados y hoy forman parte de un centro cultural que también alberga el Museo de Arte y Costumbres Populares y el Museo de Arte Naíf. La visita no solo permite admirar el ingenio arquitectónico empleado, sino también pasear por un valioso espacio que estuvo a punto de perderse.

Otro tesoro que contiene Jaén, quizás no tan conocido como los anteriores, es el Museo Íbero. Este es el único centro expositivo en el mundo dedicado de manera exclusiva a esta civilización, que habitó el sur peninsular desde el siglo VI a.C hasta la llegada de los romanos. El edificio, de diseño contemporáneo y más de 11.000 metros cuadrados, fue inaugurado en 2017 y se ha convertido en referencia internacional para comprender la civilización íbera. Destaca su exposición "La Dama, el Príncipe, el Héroe y la Diosa", que permite recorrer los aspectos más destacados de esta sociedad a través de estos perso-

El Museo Íbero es el único centro expositivo en el mundo dedicado de manera exclusiva a esta civilización

aprovecharon estas antiguas estructuras para levantar sus fortificaciones. Tras la conquista cristiana, en el siglo XIII se levantó la fortaleza actual, conocida como Alcázar Nuevo, que convivió con los restos arquitectónicos anteriores. La muralla y sus seis torres ofrecen hoy un interesante recorrido, siendo la Torre del Homenaje la más elevada y diseñada como último refugio en caso de asedio, para lo cual se cimentó intramuros un gran almacén en el que albergar provisiones para un largo tiempo. Destaca también la Torre de la Vela por su planta pentagonal, desde la que se controlaban las

comunicaciones con otras fortalezas de la zona. Recuperado en el siglo XX, es posible visitarlo por dentro y conocer su historia y la de la ciudad donde se ubica. Además, su mirador ofrece una vista panorámica inmejorable de todos los rincones. El castillo acoge también en su interior un parador de turismo.

En el barrio de La Magdalena, bajo el Palacio de Villardompardo, se conserva uno de los espacios andalusíes más impresionantes de España: los Baños Árabes de Jaén. Construidos en el siglo XI, tienen una extensión de más de 450 metros cuadrados, lo que los convierte en los de ma-



Barrio de El Almendral. IDEAL

najes, su representación y su significado. Esculturas, ajuares funerarios, cerámicas y relieves guían al visitante y les muestran tanto la vida cotidiana como las creencias religiosas y el poder político de estos pueblos. Otras piezas sobresalientes son las descubiertas en el Santuario Heroico de El Pajarillo, localizado en Huelma, así como dos esculturas de un león y una loba procedentes del yacimiento del Cerro de los Molinillos de Baena (Córdoba). Además, el museo cuenta con actividades educativas y un espacio dedicado a concienciar sobre la importancia de proteger el patrimonio arqueológico. Una visita que conecta directamente con los orígenes de la Andalucía antigua.

Jaén no solo se explica por un patrimonio de gran antigüedad, sino que el arte urbano sirve también para comprender la ciudad y, especialmente el barrio de El Almendral, que se expresa a través de sus paredes convertidas en lienzos. Allí se desarrolla una ruta de murales que surgió de la colaboración entre asociaciones vecinales y el ayuntamiento, y

que en pocos años ha transformado la imagen del barrio aportando un valor especial. Diferentes artistas locales como Javier Aldarias, Ana Corazón, José Fernández o Mónica López han dejado su huella en las calles con escenas sobre la vida cotidiana y diversas temáticas como la ciencia, los lugares más destacados de la provincia, y animales como el lince ibérico. El proyecto contiene en la actualidad más de una veintena de murales, acompañados de mobiliario urbano realizado con materiales reciclados por parte de los mismos vecinos que viven en sus calles, que permiten pasear por El Almendral mientras se disfruta al mismo tiempo de expresiones artísticas contemporáneas que también forman parte de la identidad cultural de Jaén.

De la monumentalidad de su Catedral al arte urbano de El Almendral, Jaén guarda un patrimonio diverso y un itinerario que combina fortalezas medievales, huellas andalusíes, vestigios íberos y expresiones artísticas actuales para entender esta localidad rodeada de un mar de olivos.



Descubre el 'tesoro' escondido de los Mártires

El bosque-laberinto Un paraje humilde y escondido entre tejos que recuerda el bosque original de Meersmans



Fuente de olas y árbol de San Juan

El Carmen de los Mártires posee tesoros arquitectónicos y naturales, como la fuente de la Ola, importada desde la Esposición Universal de París de 1900 y el ciprés de San Juan de la Cruz, con quinientos años de vida.

**JUAN ENRIQUE GÓMEZ
MERCHE S. CALLE**



El centro del bosque. Los senderos ocultos confluyen en una pequeña plazuela rodeada de tejos que protegen un pequeño estanque circular y sustentan una exposición de antiguas fotos con la historia de Los Mártires. **FOTOS: J. E. GÓMEZ.**



El botánico José Tito Rojo desvela el 'secreto' a un grupo de antiguos alumnos de Ciencias Biológicas.

El croar de las ranas delata la existencia, cercana, de un estanque escondido en el bosque. No es posible verlo, solo el sonido de los anfibios te dirige hacia el interior de la vegetación, a través de pequeños y sinuosos senderos que a modo de laberinto confluyen en un espacio que sus creadores consideran el 'secreto' mejor guardado del Carmen de los Mártires. Es realmente difícil dar con él si alguien no dirige nuestros pasos, lo que no es ni más ni menos, que cumplir con los deseos del más significado de los propietarios de este singular y extensísimo carmen granadino, Hubert Meersmans. Sus herederos confirmaron siempre que existía un bosque-laberinto, aunque no se ha llegado a delimitar si eran una misma estructura. Pero el caso es que en su centro, al final de tortuosas sendas, llega la sorpresa.

A José Tito Rojo, que junto a Manuel Casares, son los botánicos responsables de la recuperación paisajista y restauración de Los Mártires, le gusta hablar de un 'tesoro' escondido entre la tupida vegetación y recuerda que a finales del XIX, se dieron casos de bosques-laberinto que tenían su 'premio' en el centro, como un regalo para quienes lograban completar el rocambolesco sendero. «hubo esos espacios con premio, en tratados y proyectos materializados como el de Los Mártires».

En la actualidad, tras la recuperación y revegetación del gran espacio que ocupaba el bosque, en la zona trasera del palacete, entre el paseo de las Palmeras, al norte, la Rosaleda y los muros del lago, al oeste, y el huerto monacal al este, se ha creado un frondoso bosque con grandes plátanos de sombra, robles, frutales,

cipreses, castaños de indias, magnolios, cedros, tejos y una gran variedad de especies. Se sitúan entre senderos que confluyen, primero en una placeta donde se encuentra el enorme tocón de un plátano de sombra, que además de datar la edad del bosque original, muestra la magnitud de los árboles que crecieron en el bosque del Carmen de la familia Meersmans. José Tito, afirma que los visitantes pueden pensar que ese es el centro del bosque, pero no es así, era el límite oriental del laberinto, por lo que hay que buscar el verdadero 'centro' entre la maleza.

El 'tesoro' no es más que una plazuela en la que se ubica un estanque circular en el que crecen especies acuáticas y habitan los anfibios. La peculiar fuente está rodeada de una masa de tejo recortado a modo de topiaria que

impide la visión exterior del espacio. Entre sus ramas se sucede una curiosa exposición de fotografías históricas, imágenes enmarcadas y protegidas de la intemperie que muestran diferentes épocas de la historia del carmen.

El 'premio' por descubrir la cámara del tesoro de Los Mártires es disfrutar de un paraje singular en el que impera la naturaleza y recrearse en la historia de uno de los espacios más visitados de la capital granadina.

Cuando tras la adquisición de Los Mártires por el Ayuntamiento de Granada, para evitar que continuase su destrucción para construir un gran hotel, descubrieron que entre lo poco que quedaba del bosque, había un estanque redondo, solitario, rodeado de vegetación talada. José Tito y Manuel Casares, consideraron

que recrear esa fuente como centro de un bosque-laberinto, era uno de los mejores homenajes que podrían hacerse a aquellos que imaginaron y diseñaron el bosque original.

En Los Mártires no solo existe un 'tesoro' vegetal o paisajístico. Sobre la gran arboleda que se alza junto a los restos del huerto monacal, crece desde hace quinientos años un gran ciprés al que llaman el árbol de San Juan de la Cruz, ya que se cuenta que el creador del convento carmelita que ocupó el campo de los Mártires, escribió su obra poética junto al árbol recién plantado. Siempre se dijo que se trataba de un cedro, pero en realidad es una cupresácea, es decir un ciprés, *Hesperocyparis lusitanica*, que se creía que venía de Portugal, pero era original de Méjico, desde donde llegó junto a otros ejemplares



Imágenes históricas del Carmen de los Mártires entre los tejos del centro del bosque.

para plantarse en conventos de la Orden. Es el árbol más longevo del carmen y posiblemente de Granada.

A la entrada del carmen, a la izquierda, camino del bosque, se inicia una galería de arcos formados por cipreses y vides, que con un trazado sinuoso rememora el original acceso al bosque y al laberinto, una arcada representada en uno de los cuadros más famosos del pintor Santiago Rusiñol. Su construcción actual es una recreación homenaje a esa obra.

Hay otros tesoros como la extraña fuente situada en la explanada de acceso al palacete, la fuente de la Ola, de la que no se

sabía su procedencia hasta una investigación realizada recientemente por José Tito, en la que se descubría que fue parte de la Exposición Universal de París de 1900.

En las fuentes y estanques crecen especies singulares en Granada, como un falso nenúfar de pequeñas flores amarillas, considerado en peligro de extinción en estado natural, que crece en la fuente del jardín inglés o de Felipe II, o un hibisco acuático de grandes flores rojas que crece, en solitario, en la fuente de la Rosaleda.

Camina entre la frondosidad del bosque y los jardines de Los Mártires y descubre sus secretos.

#destinoBenamaurel
Descubre el pueblo de las cuevas
en pleno Geoparque de Granada.



Escanea el código
para descubrir
nuestros alojamientos.





El Geoparque, un impulso para el turismo del altiplano granadino

Ecoturismo. Sus paisajes erosionados y desérticos, sus yacimientos arqueológicos y una extensa red de centros de interpretación, hacen de la zona menos conocida de Granada, un destino único en el mundo

RAQUEL FDEZ. VALDIVIA



El agua juega un papel fundamental en la creación de estos paisajes.



La bicicleta permite recorrer esta comarca.



Globos sobrevuelan este territorio.

El ya reconocido como Geoparque Mundial de la Unesco de Granada, se ha convertido en el principal sistema de riego del turismo en los valles del norte de Granada, que en los últimos años florece con más fuerza que nunca gracias a su riqueza paisajística, geológica y cultural.

Y es que, este Geoparque que abarca 4.722 kilómetros cuadrados, y que se extiende por 47 municipios de las comarcas de Guadix, Baza y Huéscar, ofrece a quie-

El Geoparque se extiende por 47 municipios de las comarcas de Guadix, Baza y Huéscar

nes lo recorren una experiencia que va más allá del turismo convencional. Ya que además de convertirse en un motor para la economía local de este lugar, ofrece al turista una oportunidad única de viajar en el tiempo, millones de años atrás.

Paisajes y geología únicos

El origen geológico de la zona del Geoparque se remonta a un antiguo río que alimentaba a un gran lago cuaternario, cuyas aguas dejaron testimonio de viejos ecosistemas con grandes mamíferos ya extinguidos.

La erosión progresiva de esos sedimentos durante los últimos cientos de miles de años ha tallado un paisaje salvaje y árido, lleno de extensas cárcavas y formaciones de badlands. También se formaron cientos de kilómetros

cuadrados de valles y depresiones endorreicas conocidas localmente como 'hoyas', como las hoyas de Guadix y Baza, que, junto a las fallas, sismitas y peñas, conforman la oferta geológica de este destino único en el mundo.

De hecho, gran parte del encanto del Geoparque radica en esta geología extrema, que ha dado lugar a barrancos rojizos, cerros de sedimentos arcillosos y paisajes desérticos salpicados de miradores naturales, que poco tienen que envidiar a los del Gran Cañón del Colorado. De hecho, esta singular orografía se ha convertido en un atractivo inmediato para la visita de agencias europeas especializadas en ecoturismo, que recorren la zona para incorporarla a sus catálogos.

En suma, el Geoparque ofrece un rico turismo de naturaleza, con

increíbles rutas de senderismo en las que aprender sobre el paisaje que se avista, es una parte esencial de la experiencia.

Los visitantes encuentran aquí también una intensa historia paleontológica. Por ejemplo, desde la Estación Paleontológica del Valle del Río Fardes en Fonelas se han recuperado más de 3.000 huesos fósiles de 38 especies distintas, incluyendo 24 grandes mamíferos. Esto lo convierte una de las pocas infraestructuras en España don-

En la Estación Paleontológica de Fonelas se han recuperado más de 3.000 huesos fósiles de 38 especies distintas

de se puede estudiar in situ restos del Mioceno y Plioceno, con rutas de interpretación que muestran la evolución del paisaje y la fauna antigua.

Arqueología y cultura

Además del patrimonio natural, el Geoparque de Granada destaca por su riqueza cultural milenaria. Uno de los grandes atractivos turísticos de la zona son sus casas cueva, una tradición habitacional que pervive desde la Edad Media y que se ha convertido en seña de identidad de municipios como Guadix, Purullena o Gorafe. Dormir en una de estas casas excavadas en la tierra es una forma de experimentar la esencia troglodita que durante siglos ha marcado el modo de vida de sus habitantes. Algunos espacios, como el Hábitat Troglodita de Almagruz, han sabido convertir esa herencia



Centro de Interpretación de Orce.

en experiencias culturales y divulgativas, con talleres y visitas que recrean el día a día en un cortijo excavado en la arcilla.

Por otra parte, los abundantes vestigios arqueológicos han dado lugar a una extensa red de museos y centros de interpretación por toda la región.

En Galera, la historia adquiere otra dimensión. La Necrópolis de Tútugi, con más de un centenar de túmulos funerarios, habla de la cultura íbera y de sus rituales ancestrales. Muy cerca, Castellón Alto



Mirador desde el que se contempla el pantano del Negrátin.

muestra cómo vivieron las comunidades de la Edad del Bronce, mientras que el Museo de Galera custodia la célebre Momia de Galera, uno de los restos humanos prehistóricos mejor conservados de la península. En Baza, el Museo Arqueológico y el moderno Centro de Interpretación de los Yacimientos Arqueológicos permiten revivir la historia de la antigua ciudad íbero-romana de Basti y contemplar de cerca el lugar donde apareció la Dama de Baza, uno de los iconos más reconocidos de la arqueología ibérica.

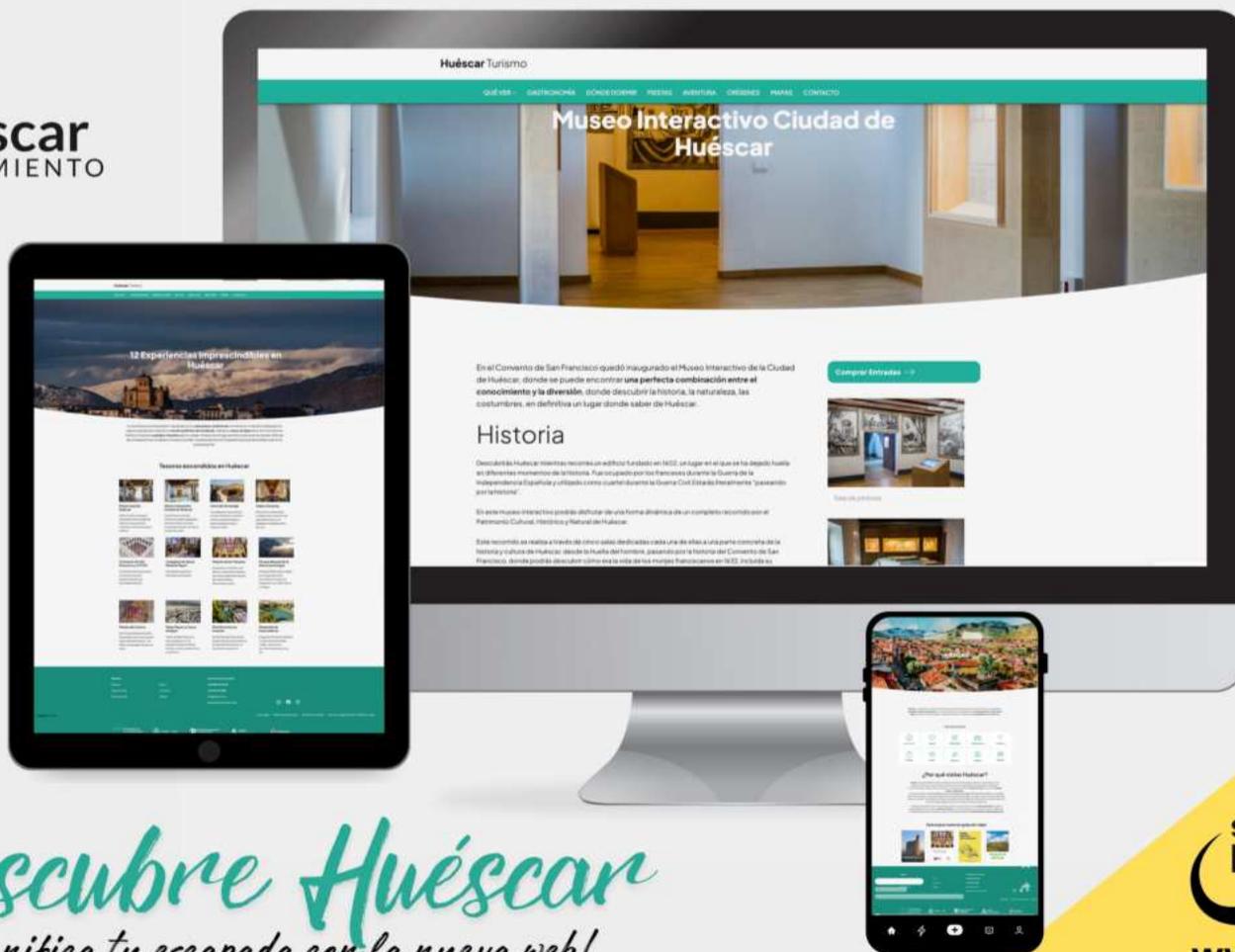
Turismo activo

Más allá de la contemplación del paisaje y la arqueología, el Geoparque ofrece un escenario privilegiado para practicar todo tipo de actividades y eventos al aire libre como carreras, marchas, rutas de sende-

Los abundantes vestigios arqueológicos han dado lugar a una extensa red de museos y centros de interpretación

rismo, ciclismo de montaña o escalada, que además de ofrecer diversión y diversidad, permiten disfrutar del entorno de una forma aún más activa.

En definitiva, el Geoparque de Granada se ha consolidado como un destino 360°: un paraíso geológico con un entorno cultural único, que atrae a todo tipo de viajeros, cautivados por la historia, sus paisajes extremos o por la oportunidad de practicar el turismo activo en una postal de belleza inigualable.



Descubre Huéscar
¡Planifica tu escapada con la nueva web!



www.huescar.es



Financiado por la Unión Europea NextGenerationEU



Pasajes del pasado que se recrean una y otra vez para disfrute del viajero

Revivir. Bailén o Lopera en Jaén, La Peza o Santa Fe, en Granada, o Antas y Berja en Almería, vuelven cada año al pasado con atractivas celebraciones

ANTONIO ORDÓÑEZ

Cuando se recorre un territorio hay que tener muy presente su historia si se quiere conocer el porqué de su patrimonio, de sus costumbres, de la forma de ser de sus gentes. La provincia de Jaén, históricamente, ha destacado por su relevancia estratégica. No extraña por ello que su catálogo de construcciones defensivas sea más que relevante, contando con el mayor número de castillos, fortalezas y atalayas de toda Europa. Esos espacios han sido escenario de innumerables conflictos bélicos y batallas, algunas de gran importancia, como la Batalla de las Navas de Tolosa, la de Bailén o la de Lopera.

La Batalla de las Navas de Tolosa (16 de julio de 1212) fue un episodio clave en la Reconquista por su trascendencia en el avance de los reinos cristianos sobre al-Ándalus. Concebida como una cruzada amparada por el Papa Inocencio III, enfrentó a un ejército de hombres venidos no sólo de los reinos peninsulares, sino del otro lado de los Pirineos, comandados por los reyes cristianos, Alfonso VIII de Castilla, Pedro II de Aragón y Sancho VII de Navarra, contra el califa almohade Muhammad al-Nasir, en cuyo ejército se integraron combatientes procedentes del Magreb, de territorios subsaharianos y de contingentes turcos. La derrota almohade significó el comienzo de la conquista definitiva de al-Ándalus por los reinos cristianos peninsulares. En el Parque de Despeñaperros, a poca distancia del lugar de la batalla, se encuentra el Museo de la batalla de las Navas de Tolosa, en la localidad de Santa Elena. Se trata de un centro en el que se guía al visitante por la historia de la contienda, desde los

prolegómenos hasta el enfrentamiento bélico, a través de audiovisuales y escenografías, talleres didácticos o visitas al campo de batalla y al Parque Natural de Despeñaperros.

Si la anterior batalla fue clave para la Reconquista, la de Bailén supuso un punto de inflexión respecto a la ocupación francesa, pues en esta contienda, en julio de 1808, las invencibles tropas napoleónicas fueron derrotadas por primera vez en campo abierto. Cada año, en julio, se conmemora este hecho; pero además, cada dos años en octubre se celebra una sorprendente recreación histórica que ha traspasado fronteras. Precisamente, el próximo octubre se celebrará esta actividad tan llamativa; y según se ha informado ya, además de la propia recreación, actividad principal del evento, un amplio programa ha sido organizado: el Mercado de la Independencia se llenará de productos artesanales; se podrá disfrutar de la gastronomía de la época tanto en la taberna del mercado como en los diferentes establecimientos de la localidad, etc. El visitante también podrá acercarse a otras actividades, como danza, teatro, visitas por los lugares de interés de la localidad y a los enclaves más característicos de la batalla, tanto a pie como en tren turístico. Aunque la escaramuza por las calles en las que las tropas francesas

y españolas se enfrentarán, además de desfiles y la propia recreación, son sin duda los atractivos claves.

La Guerra Civil

Viajando a momentos más cercanos de nuestro pasado, concretamente a la Guerra Civil, Lopera también fue escenario de un episodio amplio y destacado que además de un rico patrimonio que se puede visitar por la zona (búnkeres, puestos de ametralladoras, trincheras, etc.) permite al viajero disfrutar también en épocas concretas de una rica recreación. Conferencias, teatralizaciones, recreaciones, bailes de época y concursos conforman el grueso de esta programación que se suele celebrar todos los años, en junio, y que recuerda la importancia de esta contienda, que tuvo lugar episodios claves el 28 de diciembre de 1936, y que fue relevante para el Frente de Andalucía, dentro de la Guerra Civil, por la participación de la XIV Brigada Internacional y el apoyo de poetas ingleses fallecidos en esta batalla, como Ralph Fox o también John Cornford.

Como se ha indicado, el mapa de Jaén está plagado de fortalezas que acogieron infinidad de acontecimientos y conflictos bélicos, pero que también son objeto de leyendas de curiosas tradiciones, etc. Es por ello que desde hace años hay un programa



Teatralización en Lopera.



Recreación de la Batalla de Bailén.

FOTOS: IDEAL



Celebración en Berja.

de dinamización turística que suma ese patrimonio y el legado histórico. Así, bajo el nombre de 'Vive Castillos y Batallas' se desarrollan atractivas propuestas (este año desde mayo a noviembre) en los 26 municipios que conforman la ruta turística y que se llenan de originales fiestas y recreaciones históricas.

El alcalde heroico

También relacionado con la Guerra de la Independencia, el municipio granadino de La Peza organiza desde hace 15 años una recreación histórica en la que se recuerda la gesta en la que los vecinos de la localidad, guiados por su alcalde y con un cañón de madera, se enfrentaron al ejército napoleónico que quería saquear la comarca de Guadix.

Esta celebración se ha convertido en toda una tradición que combina historia, emoción y memoria colectiva, rindiendo homenaje a quienes dieron su vida por la li-

bertad. Uno de los episodios más recordados es la explosión del cañón de madera, escena narrada por Pedro Antonio de Alarcón en sus 'Historietas Nacionales'.

Santa Fe vive también cada año un hecho histórico singular, como son sus Capitulaciones. La última vez el pasado mes de abril, cuando revivió la teatralización del acto de la firma de las Capitulaciones entre Cristóbal Colón y los Reyes Católicos. Además de la propia recreación, la localidad festeja intensamente un amplio programa de actividades, donde no falta su mercado medieval con infinidad de atractivos, bailes medievales, etc.

Viaje a El Algar

Y de Granada, a Almería, donde el pasado histórico también ha dejado estampas que se reviven en nuestros días. Precisamente, el pasado mes de agosto se volvía a celebrar la recreación histórica de El Argar, en la que vecinos y visitantes pudie-



ron disfrutar de una programación que buscaba llenar de vida, participación y convivencia los espacios públicos del municipio. Esta edición introducía la novedad de unas recreaciones nocturnas con efectos de luces y fuego para mejorar hacer más inmersiva la experiencia. Estas teatralizaciones, ambientadas en la Edad del Bronce, transportan durante unos días al municipio de Antas a ese espacio del emblemático yacimiento de El Argar, cuna y capital de la cultura que dio nombre a esta civilización que se extendió por todo el suroeste de la península ibérica y fue capital del primer estado occidental.

Del mismo modo, el pasado mes de abril se celebró la quinta edición de la recreación históri-

ca de la Batalla de Berja, un evento que llena las calles del municipio virgitano trasladándolas a un auténtico escenario del siglo XVI. Lo más significativo de la celebración es la entrada de las tropas del Marqués de los Vélez en Berja, así como al campamento que ocupa la céntrica Plaza Porticada. Recuerda los hechos ocurridos el 2 de junio de 1569, cuando las calles y plazas de Berja fueron el escenario del enfrentamiento entre las huestes sublevadas de Abén Humeya, rey de los moriscos de la Alpujarra, y las tropas dirigidas por el Marqués de los Vélez, don Luis Fajardo de la Cueva.

En ese amplio catálogo de recreaciones históricas en la pro-

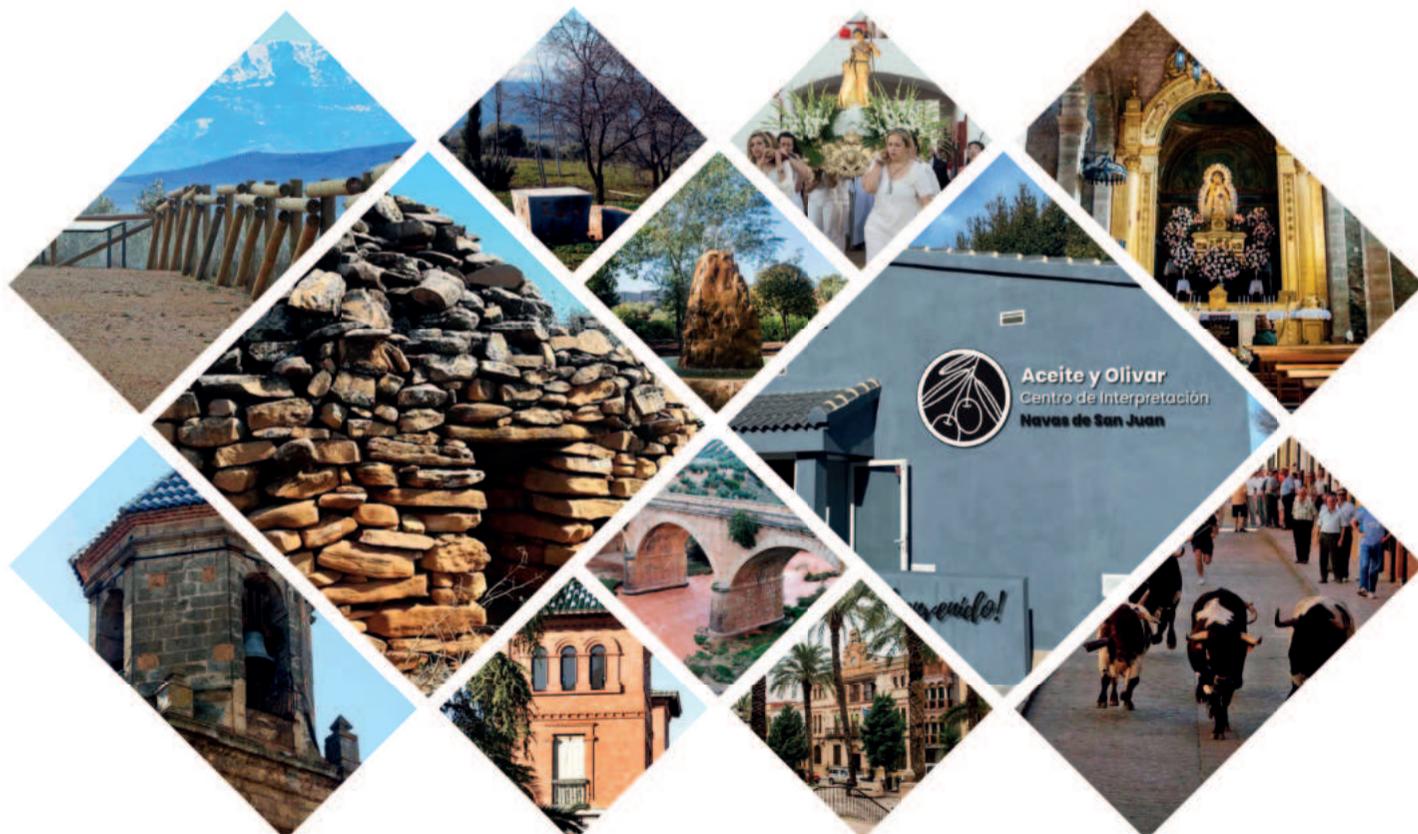
vincia de Almería también merece la pena mencionar la de la Paz de las Alpujarras,

que este año ha celebrado su XII edición, llevando una vez más al municipio y a sus vecinos al siglo XVI a través de una programación repleta de actividades recreativas y culturales. La localidad recuerda así como en Padules, en 1570, ocurrió un hecho histórico importantísimo. Es un pequeño hecho histórico, pero muy importante, porque pudo cambiar la historia de España. Aquí se unieron los moriscos, pero sobre todo con la ayuda de los turcos, para intentar de nuevo la reconquista de España y quitar al rey que había entonces, Felipe II.



NAVAS DE SAN JUAN

Una puerta a los sentidos



Playas de interior, un mar escondido entre montañas y olivos en Jaén

Escapadas refrescantes. Jaén no tiene costa, pero guarda secretos sorprendentes: sus playas de interior. De hecho, actualmente es la provincia española con más kilómetros de playas de interior. En ríos, embalses y arroyos se abren espacios donde el agua y la sombra ofrecen un respiro en los meses más calurosos.



Deportes

En El Encinarejo y la Playa del Tamujoso en el Embalse del Rumbalar es habitual disfrutar de actividades acuáticas.

JUANJO CRUZ



Cascada de la Cimbarra de Aldeaquemada.

Dichos lugares combinan naturaleza, historia y ocio para la familia y los grupos de amigos, que poco a poco se están asentando como alternativas turísticas de primer nivel. Desde Andújar hasta Santiago-Pontones, pasando por Baños de la Encina o Los Villares, la provincia despliega un catálogo de enclaves que demuestran que la palabra 'playa' no siempre necesita de arena y de mar.

El área recreativa de El Encinarejo, localizada aproximadamente a 20 kilómetros de Andújar, se ha convertido en un referente gracias a su Bandera Azul de playa de interior obtenida en 2024, siendo la primera de la provincia en recibir este reconocimiento internacional, lo que sitúa a Jaén en el mapa de las

playas de calidad. Para acceder se debe cruzar el Puente de Hierro sobre el río Jándula, que da acceso al Parque Natural Sierra de Andújar. Allí, además de zonas de merendero y barbacoas, el visitante encuentra tres áreas de baño. El embalse, pequeño y tranquilo, permite navegar en kayak o pequeñas embarcaciones, mientras que sus pasarelas facilitan el acceso a personas con movilidad reducida. Un atractivo añadido es el poblado del Encinarejo, levantado en los años de construcción de la presa.

La Playa del Tamujoso en el Embalse del Rumbalar, en el municipio de Baños de la Encina, permite tanto el baño y el chapuzón como la pesca o la navegación en kayak. Su suelo de pizarra, en vez de arena, le da un

toque especial. La conjunción de patrimonio histórico y ocio acuático hace de Baños de la Encina un lugar de visita a tener en cuenta. Dentro del Parque Natural de Cazorla, Segura y Las Villas se localiza el paraje del Charco de la Pringue, también llamado Charco del Aceite. Se trata de una piscina formada en un meandro del antiguo cauce del Guadalquivir. A menos de 20 kilómetros de Villanueva del Arzobispo, se ha convertido en una opción habitual para quienes buscan disfrutar y refrescarse en un sitio cuidado.

El Paraje Natural Cascada de la Cimbarra, cerca de Aldeaquemada y entre Jaén y Ciudad Real, es conocido por sus cataratas, rocas de origen marino, variada vegetación y fauna. Sus im-

presionantes saltos de agua y su morfología compuesta por relieves muy pronunciados y abruptos le han convertido en una de las zonas más bellas de la provincia. Asimismo, es un lugar en el que conviven diversas especies animales y vegetales de gran interés. Este destacado lugar cuenta además con importantes yacimientos de arte rupestre declarados como Patrimonio Histórico de la Humanidad por la UNESCO.

Los Cañones del Río Eliche, o Los Cañones de Río Frio, se sitúan entre Los Villares y Jaén, y son un destino clásico al que acudir los días calurosos de verano. Su acceso y su visita han mejorado en calidad y comodidad ya que recientemente se han acometido obras de mejora y se

han inaugurado nuevas rutas senderistas. Su bajo nivel permite caminar a lo largo de parte del trayecto de su cauce. En un trayecto corto, a media hora en coche, pueden visitarse también Las Chorreras del río Vadillo, en Valdepeñas de Jaén, un lugar especial donde el agua cae con fuerza por pequeñas pozas y hermosas cascadas de más de veinte metros. El acceso a las mismas también está diseñado para el disfrute de los viajeros, a través de un sendero que parte desde esta localidad y apto también para bicicletas.

La Sierra de Segura acoge en Siles dos rincones discretos pero muy apreciados. El primero es el Arroyo Los Molinos caracterizado por la frialdad de la temperatura de sus aguas, se en-



Cascada de Linarejos.



Río Borosa.

cuenta rodeado por un frondoso pinar. El segundo es la Peña del Olivar, un gran embalse donde está permitido el baño, y que cuenta con numerosos equipamientos para pasar un día de ocio y disfrute.

El Guadalquivir nace en la Sierra de Cazorla, y uno de los primeros lugares donde muestra su caudal es el entorno del Puente de las Herrerías, en Quesada. Además, es punto de partida de caminos hacia el nacimiento, lo que añade un valor simbólico al bañarse en las aguas jóvenes del Guadalquivir que más tarde recorrerá Andalucía entera hasta llegar al Atlántico. A menos de quince minutos en coche también puede disfrutarse del Área Recreativa de Linarejos, una de las más concurridas de la Sierra de Cazorla. Su piscina-presa tiene unas aguas cristalinas, mientras el medio invita a combinar ocio y senderismo. Desde allí parten sendas hacia la Cerrada del Utrero, un impresionante cañón excavado por el Guadalquivir, o hacia el salto de Linarejos, caracterizado por su gran belleza.

También a menos de una hora de viaje se puede visitar uno de los lugares más destacados del Parque Natural de Cazorla, Segura y Las Villas: el río Borosa. Este alberga un interesante y vistoso recorrido gracias a sus pasarelas de madera en la Cerrada de Elías. Este río cambia

El Kilómetro Cero medioambiental prioriza recursos locales, participación ciudadana y menor huella ecológica

de carácter con las estaciones: en invierno se vuelve torrencial, mientras que en verano ofrece aguas tranquilas y transparentes listas para sumergirse en ellas.

Las playas naturales de Jaén son mucho más que simples zonas de disfrute. Representan la capacidad de una provincia de interior para reinventar su relación con el paisaje y ofrecer alternativas de ocio asequibles que responden a la saturación que caracteriza a las costas andaluzas, especialmente entre los meses de julio y agosto. Desde la distinción internacional del Encinarejo hasta la tradición popular del Charco de la Pringue, cada enclave combina patrimonio y tranquilidad. En un tiempo en que el turismo busca experiencias diferentes, Jaén se posiciona con una oferta inesperada donde refrescarse al pie de un puente histórico, bajo cascadas o en la orilla en un enclave rodeado de montañas y pinos.



El Cerezuelo, entre puentes para vivir Cazorla

Entorno urbano Puerta de entrada a la sierra de Cazorla, es un sendero ideal para cualquier edad y para descubrir la esencia de los ecosistemas ribereños



Alisos y linarias

La vegetación del Cerezuelo es una muestra perfecta de ecosistemas donde el agua y la umbría son la clave. Alisos (foto pequeña) y la 'Linaria verticillata lilacina', endémica de Jaén y Granada

JUAN ENRIQUE GÓMEZ
MERCHE S. CALLE



Puentes singulares. Las habituales crecidas del río obligan a ubicar puentes con gran altura lo que ofrece una singular imagen con estructuras de madera que cruzan el cauce. **FOTOS: J. E. GÓMEZ.**



El castillo de la Yedra preside el sendero y contempla la localidad de Cazorla.

El Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas, en la provincia de Jaén, constituye uno de los espacios protegidos más emblemáticos de España y de toda Europa. Con más de 200.000 hectáreas de superficie, es un auténtico mosaico de montañas, bosques, ríos y cascadas donde la naturaleza ha esculpido paisajes únicos. En medio de este paraíso, el pueblo de Cazorla aparece como un lugar privilegiado: una villa serrana que combina un rico patrimonio histórico con un entorno natural extraordinario.

A menudo, quienes visitan Cazorla buscan rutas largas y de montaña para adentrarse en lo más profundo del parque. Sin embargo, existe una alternativa perfecta para quienes prefieren un paseo más accesible, cerca-

no y, al mismo tiempo, lleno de sorpresas. Se trata de la Ruta del Cerezuelo, un recorrido circular que discurre junto al casco urbano y que permite adentrarse en un ecosistema modelado por el agua, con cascadas, puentes de madera y una biodiversidad deslumbrante. Una experiencia de ecoturismo ideal para todas las edades.

La ruta del Cerezuelo comienza en las inmediaciones de uno de los monumentos más singulares de la localidad: las ruinas de la iglesia de Santa María, un templo renacentista de grandes proporciones diseñado por Andrés de Vandelvira en el siglo XVI. Esta iglesia monumental nunca llegó a terminarse por completo y sufrió graves daños en el siglo XVII debido a inundaciones, pero hoy conserva una belleza espe-

cial que la ha convertido en uno de los iconos de Cazorla. Junto a sus restos se encuentra el Centro de Interpretación de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas, un espacio ideal para obtener información sobre el parque natural y comprender mejor el valor ecológico del entorno.

Agua y puentes de madera

Desde este punto histórico, marcado por la huella del agua y la arquitectura, arranca el sendero que acompaña al río Cerezuelo, el verdadero protagonista de la ruta.

El recorrido avanza aguas arriba siguiendo el curso del Cerezuelo, que baja encajonado entre laderas reconvertidas en huertos y vegetación exuberante. El murmullo del agua acompaña en todo momento, creando una at-

mósfera fresca y relajante que contrasta con el bullicio de las calles del pueblo, apenas a unos metros de distancia.

Llaman la atención los puentes de madera. Construidos con un diseño rústico y respetuoso con el entorno, permiten cruzar de una orilla a otra y, al mismo tiempo, ofrecen diferentes perspectivas del río. Se trata de estructuras preparadas para resistir las crecidas estacionales del Cerezuelo, que en época de lluvias puede multiplicar su caudal y mostrar un carácter mucho más impetuoso.

La ruta va ascendiendo suavemente a medida que el río gana altura, pero sin exigir un gran esfuerzo físico. Esta accesibilidad convierte al itinerario en una propuesta idónea para familias, personas mayores o quienes sim-

plemente quieren disfrutar de la naturaleza sin necesidad de largas caminatas.

Vigía del paisaje

Durante buena parte del recorrido, el castillo de la Yedra se alza como una presencia constante en lo alto de un promontorio. Esta fortaleza de origen medieval, declarada Bien de Interés Cultural, domina la silueta de Cazorla y sirve de referencia visual a quienes caminan junto al río. Su torre del homenaje, robusta y elegante, recuerda el pasado fronterizo de estas tierras, clave en la defensa del Reino de Granada, conquistado a mediados del siglo XIV.

La combinación de naturaleza y patrimonio convierte a la ruta del Cerezuelo en un paseo singular: a un lado, los bosques de ribera, las cascadas y la frescura



El agua crea pequeñas cascadas y escorrentías.



La Iglesia renacentista de Santa María inicia el sendero

démica de las sierras de Jaén y Granada, 'Linaria verticillata subsp', lilacina.

La fauna es igualmente diversa. Entre los árboles se dejan ver mirlos acuáticos, lavanderas blancas y petirrojos, mientras que en el cielo planean cernícalos o incluso algún águila calzada. En el propio río habitan pequeños peces y anfibios, indicadores de la buena calidad del agua. Con paciencia y un poco de silencio, el visitante puede descubrir esta biodiversidad que convierte al Cerezuelo en un aula viva de ecología.

Uno de los grandes valores de la ruta del Cerezuelo es su facilidad de acceso. Al encontrarse junto al casco urbano de Cazorla, no es necesario desplazarse en coche ni recorrer largas distancias. Basta con caminar unos minutos desde la plaza principal del pueblo para encontrarse inmerso en plena naturaleza. El recorrido, circular, permite regresar cómodamente al punto de partida a través de un carril que asciende la ladera y regresa por la vertiente derecha aguas abajo.

El sendero no presenta grandes dificultades, aunque es importante tener en cuenta algunas precauciones. En épocas de lluvias copiosas, el río puede experimentar crecidas significativas que afectan a los puentes y a ciertos tramos del camino. En esas circunstancias, conviene extremar la atención e informarse previamente sobre el estado de la ruta.

Puro ecoturismo

La ruta del Cerezuelo no solo es un paseo agradable, sino también una propuesta de ecoturismo en toda regla. Permite a los visitantes comprender la importancia del agua en la configuración del paisaje y en la vida de los pueblos serranos. El río no solo ha modelado gargantas y valles, sino que también ha condicionado la historia, la agricultura y la cultura de la comarca.

Al mismo tiempo, este itinerario constituye una puerta de entrada al enorme Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas. Quien lo recorre se familiariza con los valores naturales de este espacio protegido: la biodiversidad, los paisajes de montaña, los con-

trastes entre roquedos y bosques, y la interacción entre el ser humano y la naturaleza. En este sentido, el sendero actúa como un microcosmos de lo que el visitante podrá descubrir si decide explorar rutas más largas en el interior del parque, como la Cerrada de Elías, la Cerrada del Utrero o el nacimiento del río Borosa.

Bajo la atenta mirada del castillo y arropada por las montañas del parque natural, esta senda demuestra que no siempre es necesario realizar largas caminatas. Basta con dejarse guiar por el murmullo del río Cerezuelo para descubrir un paisaje lleno de vida, historia y armonía.



Senderos para recorrer la ribera.

del agua; al otro, los muros históricos que evocan leyendas y batallas. Es, en definitiva, un ejemplo perfecto de cómo Cazorla integra cultura y ecoturismo en un mismo espacio.

Uno de los grandes atractivos del itinerario son las pequeñas cascadas que aparecen en distintos puntos del río. Aunque de dimensiones modestas, estas caídas de agua dotan al paisaje de un dinamismo especial y ofrecen al visitante rincones de gran belleza. Al final de la ruta se puede conectar con el camino que lleva a la llamada Cascada de la Malena.

En días soleados, los rayos de luz que se filtran entre la vegetación generan reflejos sobre el agua cristalina, transformando el recorrido en una sucesión de postales naturales. No es extraño encontrar senderistas que se detienen en silencio para disfrutar de estos rincones, convertirlos en escenario de fotografías o simplemente dejarse llevar por la calma.

El corredor del Cerezuelo constituye un ecosistema de ribera que alberga una gran riqueza biológica. A lo largo del sendero es posible observar especies vegetales características de ambientes húmedos, como alisos, fresnos, sauces y chopos, cuyas raíces buscan constantemente el contacto con el agua. En primavera, los márgenes se llenan de especies realmente singulares, como una linaria en-

CUEVAS DEL ALMANZORA
Despierta tu pasión

EM. AYUNTAMIENTO
PUEBLO DE
CUEVAS DEL ALMANZORA

CUEVAS DEL ALMANZORA
#SMARTPUEBLO

LUNAR

Las otras aguas para disfrutar en la Costa Tropical

Rutas fluviales. Más allá de su litoral mediterráneo, la franja costera granadina cuenta con varios ríos donde disfrutar de la naturaleza y el aire libre

SERGIO SEBASTIANI

Aunque el mar es lo que destaca en el paisaje acuático de la Costa Tropical, esta comarca cuenta también con varios ríos que desembocan en el Mediterráneo y que dan mucho juego a la hora de practicar senderismo y disfrutar del entorno natural. El Guadalfeo es el más destacado por su longitud y por su papel vertebrador del sur de la provincia, aunque el río Verde está sin dudas a la altura e incluso le plantea cara, pues alberga espectaculares rincones y ofrece muchas alternativas de ocio. Pero otros cauces de menor envergadura ofrecen también opciones muy interesantes para todo tipo de actividades al aire libre.

Si un río destaca en la costa granadina en materia de senderismo es sin dudas el río Verde, que nace en la zona oriental del parque natural de las Sierras de Tejada, Alhama y Almirajara y

atraviesa los municipios de Otívar, Lentejé, Jete y Almuñécar, donde desemboca en el Mediterráneo. Un recorrido de 22 kilómetros que dan para mucho, especialmente en su tramo norte.

Su cauce cristalino a través del bosque, y por momentos de estrechos desfiladeros, lo hacen ideal para rutas senderistas pero también para deportes más extremos como el barranquismo. Si bien hay excursiones guiadas que incluyen tramos de rápel o deslizamiento por toboganes naturales, cualquier aficionado puede recorrerlo –bien por el cauce o bien por senderos paralelos– e incluso arrojarlo desde varios metros y zambullirse en sus pozas. Más allá del disfrute del propio río, destacan los espectaculares paisajes conformados por la vegetación, el material kárstico que conforma el cañón y el color turquesa del agua, que le ha valido su deno-



La Junta de los Ríos, en Otívar, ideal para hacer barranquismo.

Ríos de la Costa. El litoral granadino cuenta con interesantes cauces para hacer senderismo y diversos deportes.
REPORTAJE GRÁFICO: S. SEBASTIANI

minación. Un camino, además, jalonado por diversas cascadas y puentes colgantes que realzan su impronta.

Aunque a la ruta se puede acceder por varios sitios, el más cómodo es el que lleva a la Junta de los Ríos. El único inconveniente es que se debe atravesar una finca privada, por lo que hay que pagar 5 euros por persona y coche para poder ingresar. El verano es sin dudas la mejor época para hacer la ruta, pues la temperatura del agua es fría, si bien se puede realizar en cualquier momento del año. La duración mínima del trayecto, que tiene unos 300 metros de desnivel, es de dos horas, aunque las paradas que propone permi-

ten estirarla todo lo que se quiera.

La de la Junta de los Ríos es una de las rutas más populares no solo de la Costa, sino de toda la provincia, aunque este cauce también da de sí en otros tramos. Por ejemplo en la vega de Almuñécar, comenzando desde su desembocadura en la playa Puerta del Mar hasta llegar al barrio de Torrecuevas e incluso más allá. El camino, que se puede hacer por el mismo lecho cuando corre poca agua o bien por vías paralelas o cercanas, atraviesa el bosque de chirimoyas adentrándose en la montaña y pasando a escasos metros del acueducto romano en su tramo de Torrecuevas.



Las rutas fluviales esconden idílicos rincones para descubrir.

Paseo milenario

Otra ruta fluvial similar es la del río Seco, que en su caso desemboca en la sexitana playa de San Cristóbal, y que también se adentra en la vega de frutos subtropicales combinando puntos de interés naturales, históricos y paisajísticos. A escasos metros del núcleo urbano de Almuñécar, pasa muy cerca de otros tres tramos del acueducto romano –de unos 2.000 años de antigüedad–,



Caminos Naturales

Los PUEBLOS más BONITOS de España

Vía Verde
Lucainena de las Torres



El castillo de La Rábita, situado junto a la rambla de Albuñol, cerca de su desembocadura.



Las cristalinas aguas del río Verde atraen senderistas todo el año.



Cascada del río de la Toba, cerca de la localidad de Guájjar Alto.



La desembocadura del río Guadalfeo, en Salobreña, acoge un humedal.

si bien solo es visitable el del Cercado, pues los otros dos se encuentran dentro de fincas privadas. A medida que se va elevando el camino hacia la montaña, se van generando panorámicas

de la ciudad con el mar al fondo. Ya en La Herradura desemboca otro río, el Jate, que deja imponentes panorámicas de camino al pago de El Cerval. Sin la espectacularidad del Ver-

de, el río más importante de la Costa por su papel vertebrador del territorio es el Guadalfeo, que riega las vegas de Motril y Salobreña en su zona más baja. En este último municipio tiene su desembocadura, donde se forma un humedal que alberga diversas especies de aves acuáticas. Desde ese mismo punto se puede recorrer hacia el interior por un sendero paralelo en llano que llega más allá de Lobres, desde donde se interna en el valle y puede incluso conectar con otra ruta circular en el entorno del espectacular Tajo de los Vados, ideal por otra parte para practicar escalada.

Más hacia el norte, en Vélez de Benaudalla, el río se puede recorrer por ambos márgenes pasando por la playa fluvial y el área recreativa de este municipio. En la misma dirección, cruzando

algunos puentes, se llega al embalse de la presa de Rules, que ofrece imponentes vistas en el marco de un paisaje ripario con buen contraste entre ribera del río y montaña.

La diversidad del río Guadalfeo en los diferentes puntos geográficos que atraviesa –no hay que olvidar que baja desde la Alpujarra– ha propiciado un proyecto de puesta en valor a realizar a medio largo plazo. Tal y como se viene haciendo con la Senda Litoral que se construye paralela al Mediterráneo, la Diputación de Granada ha planteado conectarla con una similar hacia el interior bordeando este río, creando una gran ruta interior por el sur de la provincia.

Por cascadas y pinares

No muy lejos de esta zona fluye otro interesante río de la Costa

Tropical, que en este caso es interior y no desemboca en el Mediterráneo, sino en el propio Guadalfeo. Es el río de la Toba, que atraviesa el municipio de Los Guájares y discurre entre miradores, barrancos, acequias y cascadas. La ruta arranca en el entorno de Guájjar Fondón, bordea Guájjar Faragüit y se adentra en el bosque de pinos, pasando por la imponente cascada del río de la Toba, el área recreativa de Los Guájares y la localidad de Guájjar Alto, aportando el agua de la popular poza situada más adelante.

En la zona más oriental de la comarca encontramos un amplio cauce, aunque no se trata de un río, sino de la rambla de Albuñol. Por sus características –a diferencia de múltiples barrancos que llegan al mar a través de terreno montañoso– permite conectar la localidad costera de La Rábita con el interior del municipio a través de una zona eminentemente rural, aunque deja interesantes paisajes a su paso hasta llegar a Albuñol. Estas son solo algunas de las múltiples rutas que ofrece la Costa Tropical por entornos fluviales, sumadas a muchas otras donde no falta el agua, con arroyos o cursos cuyo rumor acompaña al senderista en su paseo por la naturaleza. Solo hace falta animarse, acercarse y descubrirlas.

BIENVENIDOS

AL SOL Y LA PLAYA, A LA FRUTA TROPICAL
AL MEJOR FONDO SUBMARINO, AL PATRIMONIO Y
LA GASTRONOMÍA EN LA COSTA TROPICAL DE GRANADA

ALMUÑÉCAR LA HERRADURA

VISITA UN DESTINO... ~~DIFERENTE~~ PERFECTO



VISITMUNECAR.ES



Castillos y alcazabas, testigos de un milenio

El Reino de Granada. Descubrimos su historia a través de las fortificaciones que aún se alzan sobre colinas y roquedos



Castillo de Lanjarón acceso junto al acantilado. FOTOS: J. E. GÓMEZ.



Recuperados

Castillo de Loja (foto pequeña) y la alcazaba de Guadix (foto grande).

JUAN ENRIQUE GÓMEZ
MERCHE S. CALLE



El Reino de Granada, formado por Jaén, Almería, Málaga y Granada, fue durante siglos el vergel más deseado, el territorio soñado por viajeros de todo el mundo, especialmente procedentes de África y Oriente. Un territorio en continuo estado de alerta, en el que las incursiones cristianas eran continuas, aunque también eran habituales las rafas entre facciones árabes, e incluso señores de unos

territorios asaltaban las posesiones de otros. Las luchas fratricidas entre Muley Hacén con su hijo Boabdil y su tío el Zagal, fueron solo una pequeña muestra de la necesidad de fortificar poblaciones y sus palacios. En la actualidad, los castillos y torres defensivas que salpican el territorio se han convertido en hitos paisajísticos y culturales que invitan a recorrer la provincia de punta a punta. Más allá de la Alhambra, hay un patrimonio de piedra que

guarda la memoria de un tiempo en el que se forjó el futuro de España y de Europa.

La provincia de Jaén se considera tierra de castillos porque siempre fue el preludeo militar de Granada, la frontera a batir y defender, pero el territorio granadino fue tierra de ciudades y pueblos protegidos por sierras inexpugnables y la defensa que Jaén y Málaga ejercían sobre la capital del Reino de Granada. A pesar de ello, la presencia de for-

tificaciones medievales se aprecia en todas y cada una de sus comarcas.

En Granada, según los estudios realizados por CastilloNet, la recopilación más extensa y fiable de este tipo de construcciones en España, son 213 las fortificaciones existentes en la provincia, desde grandes castillos y alcazabas, como las de Guadix, Moclín, Salobreña, e incluso la Alhambra, a pequeños fortines y torres defensivas que aún salpican la geo-

grafía provincial.

Mostramos aquí un recorrido para descubrir los más significativos, desde Castril, en el norte, a Salobreña, Almuñécar o La Rábida, en la costa.

Castril. Situado sobre una inexpugnable atalaya de roca, la Peña de Castril, que los romanos llamaron Castro, bajo la que discurre el río Castril y un desfiladero convertido hoy en uno de los senderos más frecuentados por los amantes de las 'cerradas', sus cas-

ENIX
CERCA DE TI
DICEN QUE AQUÍ
EL TIEMPO SE DETIENE

Enix
CERCA DE TI



Torre y almenas del castillo de Salobreña.

trar sin oposición alguna a las tierras del Altiplano, a las depresiones de Huéscar, Baza y Guadix, y desde allí avanzar hacia Granada.

La zona norte y noreste granadina cuenta con una gran cantidad de pequeñas fortalezas, casi la totalidad de ellas en un estado lamentable, desaparecidas o abandonadas a su suerte. En esa zona, aún se conservan vestigios de los castillos de Bátor, Cortes de Baza y el más significativo el castillo de Benzalema, del que se conservan parte de sus murallas.

Baza. A pesar de haber sido una de las grandes ciudades fortificadas, sus murallas casi han desaparecido y solo quedan vestigios de su alcazaba, entroncados en el interior del casco urbano. Baza sufrió uno de los mayores asedios de la conquista cristiana y la destrucción de sus parajes extramuros, llenos de huertos y almunias.

Guadix. La alcazaba, restaurada en gran parte y puesta en valor domina la ciudad. Es una de las fortificaciones más antiguas y mejor conservadas del periodo islámico en la península. Fue construida en el siglo XI, reforzada en los siglos siguientes y adaptada después por los Reyes

Católicos tras la toma de la ciudad en 1489. Aunque parte de su interior está en ruinas, conserva torres imponentes y un recinto que transmite la sensación de fortaleza inexpugnable. Pasear por su perímetro es contemplar siglos de historia militar y, de paso, disfrutar de una panorámica espectacular sobre la Hoya de Guadix. La Alcazaba puede conocerse mediante visitas guiadas.

La Calahorra. Es el más singular de los castillos de la provincia de Granada si exceptuamos la Alhambra. Su imagen recortada sobre la cuerda de los tresmiles de la cara norte de Sierra Nevada, se ha convertido en un icono del sur de España. Levantado en el siglo XVI, por el marqués Rodrigo Díaz de Vivar y Mendoza, fue una de las primeras construcciones renacentistas de España. Desde la lejanía, su silueta recuerda a una fortaleza medieval con sus torres circulares y su sólida muralla. Sin embargo, al cruzar sus puertas aparece un palacio de inspiración italiana, con un patio de mármol que sorprende al visitante.

El castillo fue adquirido por la Diputación de Granada en abril de 2025, por lo que ha pasado a ti-

tularidad pública y podrá ser visitado. Era propiedad de la casa del Duque del Infantado.

El Marquesado. Aunque La Calahorra es el gran castillo del Marquesado, esta es una tierra de fortines. Muy cerca, en Aldeire, unas torres se alzan sobre la pequeña colina que acoge el núcleo urbano, mientras unos kilómetros más al oeste, en Jerez del Marquesado, la torre del Alcázar se sitúa sobre una planicie al otro lado del acantilado bajo el que discurre el río que lo separa del pueblo medieval. Su imagen, en solitario, es una página abierta a la historia.

Moclín e Íllora. Fueron los grandes castillos de los montes orientales, los defensores del valle de Granada y dos ejemplos de la magnitud y riqueza de las fortificaciones árabes en al-Andalus. Cada uno de ellos se alza sobre una escarpada colina de acceso casi imposible. Los dos han sido restaurados en los últimos años. El de Moclín, de época nazarí, siglo XIII, solo mantiene restos de sus murallas y torres principales aunque sí posee sus elementos y caminos de acceso. Bajo sus murallas, la ruta senderista del Gollizno, con pasos elevados sobre las aguas del río Frailes, puede

tillo, denominado Hins-Qastal, construido por los almohades, fue el último baluarte de la frontera norte del Reino de Granada. Muhammad I, conocido como al-Ahmar, sabía en el siglo XIII que

perder el castillo de Castril era el comienzo del fin de la presencia árabe en al-Andalus, era abrir un camino directo entre las fronteras naturales de las sierras prebéticas, Cazorla y Segura, para en-



AYUNTAMIENTO
DE
Abruçena



ESCÁPATE A *Abruçena*

Miradores, barrancos,
castillos, rutas, merenderos
y mucho más
para disfrutar de este
municipio almeriense
al pie de
Sierra Nevada

Senderos:
El encinar (PR-A-15),
Camino de las
Moriscas-Castillejo,
La Jairola-El Castillejo
PR-A 303)
Tramo 12 La polarda-La Roza
(Sulayr GR-240)



den ser parte de un recorrido que termine con una visita al castillo medieval.

En Íllora, su castillo de época califal (entre los siglos IX y X) esta formando por tres recintos bien definidos: la villa, la alcazaba y el arrabal. Este conjunto defensivo, vital para la frontera nazarí y conocido como 'el ojo derecho de Granada', conserva gran parte de sus murallas y torres, dos grandes aljibes y una compleja puerta de acceso con sistema de defensa en recodo. Fue conquistado por los Reyes Católicos en 1486.

Loja. Fue el gran bastión defensivo de Granada, el baluarte a batir para acceder a la capital del reino desde el oeste. La imagen de la ciudad está presidida por los restos de las torres de su castillo, el de Aliatar, el gran guerrero nazarí, situado sobre una colina en el centro de la ciudad, y su alcazaba, diseminada por diferentes zonas del núcleo urbano. Hoy el castillo posee, al oeste de la torre del Homenaje, el Caserón de los Alcaides, que alberga el museo municipal de la Alcazaba.

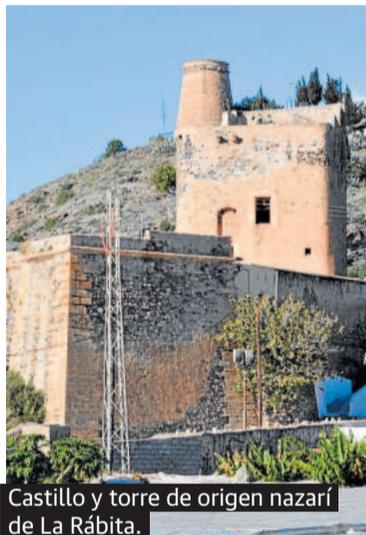
Alhama. Las fortalezas cercanas a la ciudad eran llamadas 'escudo de Granada', pero la que ejercía realmente de defensa de la capital era la de Alhama. Si caía esta plaza se consideraba que el fin de Granada estaba próximo. Es lo que ocurrió con la conquista cristiana de un castillo del que solo queda una parte de su estructura, una pared de tierra roja en el centro de la ciudad y una torre de entrada, todo ello muy alterado por obras a través del tiempo y en mal estado de conservación, pero es uno de los puntos estratégicos e históricos más importantes del Reino de Granada.

Mondújar. Es el castillo oculto y olvidado, pero el que posee una singular historia, el castillo de Zoraya y Muley Hacén, en el Valle de Lecrín, situado sobre un escarpado cerro al borde de la autovía de Motril, desde donde solo puede verse una pequeña parte de su muralla camuflada con el paisaje y una cruz sobre la colina. Si se asciende el cerro, campo a través porque no hay camino, en dirección oeste se contemplan las murallas del que fue el refugio del sultán padre de Boabdil con su esposa cristiana, Isabel de Solís, antes de exilarse en Salobreña donde murió. El cadáver de Muley Hacén, fue trasladado desde el castillo de la costa hasta Mondújar para, desde allí, ser llevado a algún oculto paraje de Sulayr (Sierra Nevada) donde quiso ser enterrado.

Dúrcal. Una pequeña torre con forma de seta, azotada por el viento, es casi lo único que queda de una fortaleza que fue básica en la defensa de Granada y como vigía del paso entre la Costa y la capital del Reino. La torre, vandalizada con inscripciones de runas esotéricas está situada en el extremo oriental de una colina situada a la derecha de la autovía de la costa en dirección Motril. Muy cerca de ella, se encuentran restos de murallas y un pequeño aljibe que



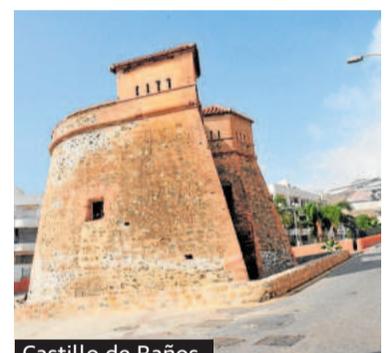
La singular imagen del castillo de La Calahorra con la cara norte de Sierra Nevada.



Castillo y torre de origen nazarí de La Rábita.



Castillo de Moclín al final de la ruta del Gollizno



Castillo de Baños.



Castillo de Castell de Ferro.

servía a la guarnición. Se accede desde Dúrcal por el antiguo camino de Urquízar.

Lanjarón. Posee el gran castillo que llaman 'de los moros', en el que se cuenta que se oculta la espada que blandió Aben Humeya, (un morisco de nombre cristiano Fernando de Valor y Córdoba) líder de la rebelión de los moriscos, en la guerra de las Alpujarras. Su imagen es impresionante, sobre un enorme peñón domina las laderas que desde la localidad caen hacia el valle del Guadalfeo y el mar. Aunque solo queda una parte de la estructura ha sido adecuado a la visita turística y merece la pena caminar por sus accesos sobre el gran acantilado que se alza sobre el río Lanjarón. Las vistas son impresionantes.

En el resto de la Alpujarra existen decenas de vestigios de otras torres y fortines, pero en su mayoría diseminadas entre campos, destruidas y abandonadas.

Salobreña. Es el que posee una imagen más clara de lo que fue una fortaleza en la Granada islámica. Sobre el punto más alto de la colina sobre la que se levanta la población de Salobreña, se alzan las torres de un castillo que fue la residencia-prisión a la que se enviaba a nobles y cortesanos de Granada que ha-

bían perdido el favor del sultán, entre ellos el propio Muley Hacén y anteriormente su primera esposa y madre de Boabdil, Aixa al Horra. Un ave habitual de los humedales de esa zona, el ruiseñor pechiazul, es llamado en la costa granadina 'reina mora', en alusión a la sultana nazarí. El castillo, habilitado a la visita turística, tiene un acceso principal por el interior del pueblo y otro lateral que, desde la playa del Peñón, recorre el sendero del Gollizno, que asciende el acantilado sobre el que se asienta la fortaleza.

Almuñécar. La gran escultura de Abderramán I, parece mirar desde los peñones de San Cristóbal, el gran castillo de Almuñécar, conocido como de San Miguel. Es de origen fenicio y ampliado en época romana, aunque su fisonomía actual se debe a las reformas árabes y posteriores adaptaciones castellanas. Sus muros, reforzados con torres semicirculares, muestran la importancia de proteger este enclave costero, codiciado por ser puerto natural y punto de comercio. El castillo ha sido restaurado y hoy alber-

ga un museo arqueológico. Caminar por sus patios y murallas es hacer un viaje por la historia mediterránea de Almuñécar, donde confluyeron desde fenicios a castellanos, conscientes siempre del valor estratégico de este enclave costero. Bajo los muros del castillos, en el parque del Majuelo, aún se conservan restos de las factorías de salazones fenicias y romanas.

La costa granadina está jalonada de torres y fortines, la mayoría de ellos, contruidos para vigilar la llegada de piratas que asolaban las poblaciones y campos del litoral. Desde la torre de La Herradura, en el poniente, hasta el último vestigio del castillo de Huarea, al levante, se contabilizan 27 puntos de observación situados en atalayas y lugares desde los que se divisan unos a otros. De oeste a este destacan las torres de Marina del Este, convertida en un faro, el castille de Tesorillo en Almuñécar, la torre de Salobreña, situada en el hotel del mismo nombre, la de la Condenada en la playa de la Rijana, la de Castell de Ferro, conver-

tida también en faro activo, la de Melicena y la torre de Punta Negra en Albuñol.

Hay solo tres castillos destacables entre Salobreña y el límite con Almería, El que da nombre a **Castell de Ferro**, semidestruido sobre la colina que domina la población, el fortín de **Castillo de Baños**, restaurado y visitable y el de **La Rábita**, semiabandonado y a la espera de un proyecto de restauración. Un castillo que da nombre a la población (al ribat era la denominación árabe de lugar de retiro y espacio defensivo fortificado). A solo 2 kilómetros de La Rábita está el último núcleo de población granadina **Castillo de Huarea**, que solo posee un inapreciable resto de torre vigía, pero su castillo original, desaparecido desde hace siglos, aún da nombre a este anejo de Albuñol, que a su vez tuvo su propio castillo desaparecido, como tantos pueblos de la Alpujarra.

Granada es tierra de historia milenaria. Sus fortalezas aún dan prueba de ello.

MANCOMUNIDAD DE MUNICIPIOS DE COMARCA DE BAZA



▶ GEOPARQUE DE GRANADA
▶ HISTORIA VIVA

Comarca
de Baza 



El color y la luz de las piedras

No todo es sol y playa...

La Alcazaba de Almería, el monumento más emblemático, luce hoy como nunca tras recuperar el blanco original de sus piedras. La restauración ha devuelto a la fortaleza la luz y la visibilidad que había perdido, convirtiéndola en un faro cultural que domina el horizonte urbano

JOSÉ MARÍA GRANADOS



Almería no cabe duda de que, dentro de la costa mediterránea, es un destino único con una oferta que la destaca como una tierra de contrastes en la que, además de poder tomar el sol, nadar y refrescarse en las cristalinas aguas de sus playas y admirar, a través de sus monumentos, el continuo paso de civilizaciones, dispone de una oferta que incluye poder esquiar en Sierra Nevada, maravillarse recorriendo rutas de ensueño, contemplar maravillas naturales incluso en el subsuelo, explorar el primer desierto de Europa, degustar una cocina propia y diferente y disfrutar y relajarse en unas infraestructuras turísticas modernas y de primer orden

Durante siglos, la Alcazaba de Almería - construida a partir del año 955, durante el Califato de Córdoba por orden del califa Abderramán III y completándose las mismas en el siglo XI, bajo el reinado del rey Hayrán, que fue el primer rey de la taifa de Almería, ha dominado el horizonte urbano, como un vigía imperturbable frente al tiempo y frente al mar.

Durante más de mil años generaciones de almerienses crecieron con su silueta en el fondo, un perfil poderoso que parecía inmutable, pero que poco a poco perdía la luminosidad de sus orígenes. La piedra ennegrecida, las humedades en las murallas, el desgaste natural de la roca y una serie de intentos de restauración poco fieles al original, habían dado a la fortaleza un aspecto apagado, como si el paso del tiempo la hubiese condenado al silencio y su historia se hubiera transformado. Hoy la escena ya es distinta.

Tras un ambicioso proceso de restauración, la Alcazaba ha recuperado el color blanco que un día la caracterizó, un tono que refleja la luz intensa de Almería y que la devuelve a la mirada de todos como un monumento vivo, vibrante y renovado. Quienes se acercan a sus murallas descubren que el resplandor de la piedra no solo embellece el paisaje urbano, sino que también reaviva la memoria histórica de una ciudad marcada por la mezcla de culturas.

Inversiones que devuelven el tiempo

El cambio no es fruto de la casualidad ni de una intervención puntual. Ha sido necesario un esfuerzo constante durante años, en forma de inversiones públicas, proyectos técnicos y compromiso de las instituciones. La



eliminación de humedades en los lienzos de muralla, la consolidación de los tramos más deteriorados y la recuperación de los acabados originales han sido tareas minuciosas, realizadas con rigor arqueológico y sensibilidad artística.

El trabajo de los restauradores ha ido mucho más allá de lo puramente material: ha rescatado la esencia del monumento. Los equipos técnicos han sabido combinar la ciencia de la conservación con la intuición del artesano. Su labor silenciosa ha permitido que la Alcazaba no solo sea más segura y accesible, sino que también recupere la imagen que debió ofrecer en su época de esplendor, cuando fue residencia de reyes y escenario de batallas.

El cambio que hoy luce la Al-

cazaba no puede entenderse sin mencionar la etapa de gestión encabezada por Arturo del Pino, quien asumió la dirección del monumento en un momento clave. Bajo su coordinación se diseñaron y ejecutaron planes de restauración que fueron más allá de lo puramente estético: abordaron problemas estructurales, aplicaron criterios de conservación científica y apostaron por devolver autenticidad al conjunto monumental.

Del Pino impulsó la eliminación de humedades en los muros, un mal endémico que amenazaba la estabilidad de algunos lienzos, y promovió la recuperación del color blanco que devolvió a la fortaleza su imagen original. Además, entendió que la Alcazaba debía ser algo más que un vestigio del pasado:

un espacio abierto, vivo y activo, en diálogo permanente con la ciudad.

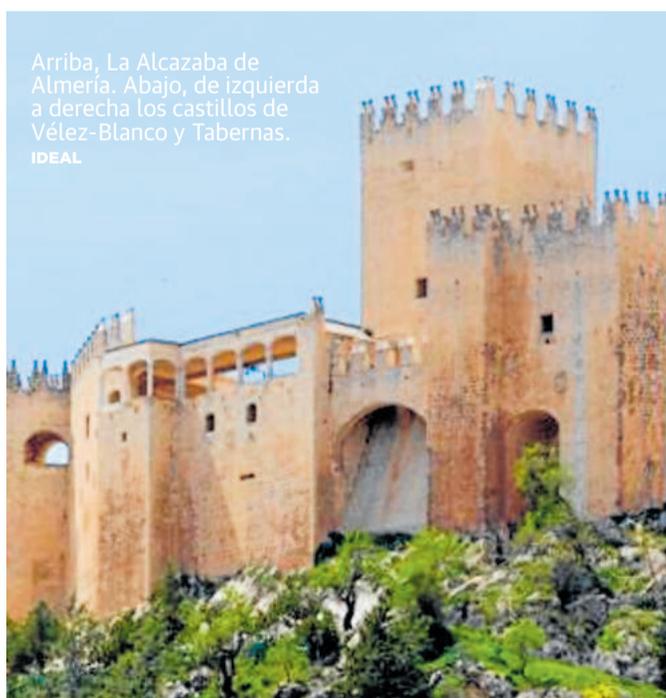
Un monumento que late

La Alcazaba de Almería es mucho más que un conjunto de murallas. Con sus tres recintos escalonados, sus torres defensivas, sus jardines y aljibes, constituye un espacio abierto a la ciudad y al visitante. Hoy se ha convertido en un lugar de encuentro, con visitas guiadas, actividades educativas, exposiciones y espectáculos que llenan de vida cada rincón.

Cada año, decenas de miles de personas recorren sus pasadizos y se asoman a sus almenas. Para el visitante extranjero, es un descubrimiento inesperado: una de las fortalezas musulmanas más grandes de

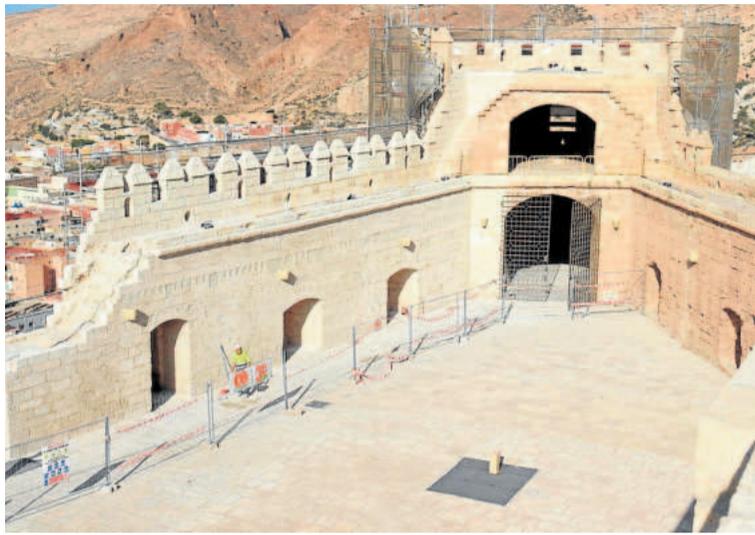
El eco de otras fortalezas

Hablar de la Alcazaba es también abrir la mirada a otros castillos que salpican la geografía almeriense. El de Vélez-Blanco, joya renacentista, perdió en el siglo XX su célebre patio, desmontado y llevado al Metropolitan Museum de Nueva York, pero sigue siendo un lugar de peregrinación para quienes buscan historia y belleza. El de Santa Ana, en Roquetas de Mar, ha encontrado una nueva vida como centro cultural y mirador frente al mar. Y el castillo de Tabernas, entre montañas y desiertos, se mantiene como testigo de la historia medieval y escenario cinematográfico que despierta la imaginación.



Arriba, La Alcazaba de Almería. Abajo, de izquierda a derecha los castillos de Vélez-Blanco y Tabernas.
IDEAL





perar el blanco de sus muros, proyecta orgullo y pertenencia. Y, además, en unos meses, la Alcazaba lucirá mucho más cuando se cuente con una nueva iluminación.

Turismo cultural en ascenso

La visibilidad de la Alcazaba renovada ha impulsado también su atractivo turístico. Desde el centro histórico, la Rambla o desde el puerto, su silueta blanca se recorta sobre el cielo azul mediterráneo como un imán para el visitante. La restauración ha coincidido con un crecimiento del turismo cultural en la provincia, que busca en la historia y en la autenticidad una alternativa al sol y playa.

La Alcazaba se ha integrado así en un relato más amplio: el de una Almería que reivindica su riqueza patrimonial. Cada piedra restaurada, cada tramo de muralla liberado de humedades, es también un argumento a favor de un modelo turístico sostenible, que pone en valor la memoria para proyectarla hacia el futuro.

Identidad, memoria y futuro

La restauración no ha devuelto únicamente la blancura de sus piedras. Ha recuperado la memoria de un pasado que se resiste a ser olvidado y ha reforzado la convicción de que el patrimonio es un recurso vivo, capaz de generar orgullo, cultura y de-

sarrollo económico.

Pasear hoy por sus murallas es viajar en el tiempo y, al mismo tiempo, contemplar el presente de una ciudad que se reconoce en su fortaleza. Cuando el sol se pone sobre la bahía y la luz anaranjada acaricia las murallas recién blanqueadas, la Alcazaba parece susurrar al visitante que la historia sigue viva y que su futuro se escribe en cada mirada.

Quizá ese sea el mayor logro de esta restauración: devolver a la Alcazaba su capacidad de emocionar. El blanco de sus piedras no es solo un color recuperado, sino un símbolo de renacimiento, de apertura y de orgullo. Desde lo alto de sus torres, la ciudad se extiende a los pies del viajero, y el mar, siempre presente, recuerda que Almería fue y sigue siendo cruce de caminos, lugar de encuentro y tierra luminosa.

La Alcazaba resplandece de nuevo. Y con ella, la promesa de un turismo que busca experiencias auténticas, de una ciudad que mira al futuro sin renunciar a su esencia y de un monumento que seguirá, como siempre, vigilando el horizonte.

Brillo nocturno

La Alcazaba, el enclave histórico más relevante de la provincia, sigue esperando su momento de brillar. Tras casi una década de promesas, anuncios oficiales, convenios frustrados y

obras inconclusas, la Junta ha confirmado que el contrato anterior de renovación del sistema de iluminación ha sido resuelto jurídicamente y que ya se trabaja en la redacción de uno nuevo. El proyecto, que debía modernizar la imagen nocturna del monumento y abrir la puerta a las visitas en horario vespertino, ha terminado convirtiéndose en un ejemplo paradigmático de la lentitud y fragilidad de ciertas políticas culturales.

La historia del proyecto se remonta a 2016, cuando la Junta, entonces gobernada por el PSOE, firmó un convenio con la Fundación Endesa para abordar la mejora de la iluminación del conjunto. En 2018 se abrió una nueva vía: la licitación de un contrato, implementar una nueva iluminación interior y renovar los sistemas de vigilancia y alarma.

Más allá del simbolismo, la mejora tiene un valor estratégico para la ciudad. Supone abrir el monumento a –el del turismo nocturno y cultural– y dotarlo de una visibilidad acorde a su relevancia histórica. Actualmente, la Alcazaba cuenta con una iluminación que acumula años y limitaciones técnicas, lo que impide su aprovechamiento en horarios extendidos o su presencia destacada en el ‘skyline’ almeriense.

Europa, comparable en majestuosidad a la Alhambra de Granada o al Alcázar de Sevilla. Para los almerienses, supone un reencuentro con la propia identidad, un símbolo que, tras recu-



Níjar, el camino te lleva, la vista te atrapa

Explora los senderos que serpentean entre los paisajes únicos del municipio de Níjar y del Parque Natural Cabo de Gata-Níjar. Déjate sorprender por miradores que te regalan vistas inolvidables. En Níjar, la aventura y la tranquilidad se unen para ofrecerte una experiencia inolvidable en plena naturaleza



turismonijar.es



Folklore

COMARCA DE HUÉSCAR



Huescar



Puebla D. Federico



Orce



Castrol



Castillejar



Galera

FOTOGRAFÍAS: SUSANA GIRÓN

